

duchy, que los cinco García Noblejas, que tantos y tantos otros, víctimas parejas del hacha antiespañola, precisamente porque no querían que la Patria siguiese talándose, pelándose, convirtiéndose en un calvero y en una empresa tristes.

El día que España sea un vergel, donde los bosques llamen a la lluvia, donde las aguas rumorosas canten la bella canción de los regadíos y donde el humo de las fábricas sea lo único negro que vean los españoles, tal vez habrá llegado la hora de pensar que la tierra nos ha devuelto la esencia de los caídos, que el sacrificio de sus vidas no fué estéril. En eso estamos y en eso continuaremos estando.

Callada, humildemente, hay que volver del desierto al bosque. Hay que darle al suelo raíces y a la vida esperanza. Por eso no existe ningún homenaje mejor para los muertos que éste de dedicarles cotos forestales, como ahora ha hecho la Diputación Provincial de Madrid con los hermanos Rodríguez Tarduchy, miembros de una estirpe falangista. No hay distinciones entre los caídos, pero éstos valen para España el precio de un símbolo. Con su nombre, la tierra de Cubas de la Sagra, ahora reseca, verá cómo los plantones se tornan primero retoños, después arbustos y luego árboles. Serán veinte mil soldados de la Naturaleza frente a los elementos y el hacha criminal. Soldados sin posible retirada, como los hombres de honor.

Ahora hay una madre que se ha consumido en la entereza, pensando en las vidas brutalmente taladas de sus hijos, muertos sin hacer generación, que acaso tenga el consuelo de que si esos tres hijos no le dieron nietos, cuando menos de su sacrificio y bajo su nombre nacerán y crecerán veinte mil árboles. Un bosque que llamará a las nubes y a la lluvia. Pero, sobre todo, un síntoma de vida para España, que no seguirá talándose el cuerpo ni deshaciéndose el alma en luchas fratricidas.

Raíces y esperanza, que son realidades ya. En eso tenemos que seguir estando.

SALVADOR VALLINA

"Estos son mis poderes..."

(Comentario a la labor educativa de la Diputación)

La Diputación Provincial de Madrid, secundando con cálido entusiasmo el noble propósito de S. E. el Jefe del Estado, expresado reiteradamente, en su vehemente deseo de extender los beneficios de la cultura superior a las clases económicamente débiles, destina anualmente en sus presupuestos unas cantidades importantes a sufragar los gastos que se derivan de la adquisición de libros de texto, títulos académicos y atenciones culturales de todos aquellos estudiantes que, desenvolviéndose en un círculo de estrechez pecuniaria, por sus escasas o nulas posibilidades en este aspecto, necesitan imprescindiblemente el auxilio de su acción benéfica para coronar con éxito satisfactorio los proyectos que previamente se han forjado en esta importante manifestación del saber.

Pero esta labor, robustecida por un levantado espíritu patriótico, adquiere los caracteres de su más acusada finalidad humanitaria, digna del sincero homenaje de todos los amantes de la cultura, cuando se concentra directamente en favor de los acogidos en sus distintos establecimientos benéficos. Ese mundo, minúsculo e infantil, que en los momentos iniciales de su vida vio ensombrecida la trayectoria de sus primeros pasos por una desgarradora serie de hirientes amarguras, es objeto de la máxima preferencia de la Corporación.

Por esta poderosa razón existe un numeroso contingente de alumnos, perteneciente a los colegios de Nuestra Señora de las Mercedes y de San Fernando, que, en justo premio a su aplicación y relevantes cualidades, cursan estudios correspondientes a distintas carreras, siempre en estrecha conexión con sus tendencias vocacionales. Unos dedican su preferencia al Magisterio, con el plausible designio de ejercer sus funciones culturales en los más apartados ámbitos nacionales; otros adscriben sus futuras actividades al Comercio, lleno de vastas perspectivas económicas; algunos polarizan su entusiasmo en las carreras facultativas, punto inicial de todas las conquistas científicas, y por último se destaca un selecto grupo, henchido de fervores espirituales, que abraza los estudios eclesiásticos, quizá con el heroico afán de llevar, envueltos en las luces de la civilización, los fulgores de la salvadora doctrina de Cristo a los pueblos, inhóspitos, desgraciados y salvajes, que viven sumergidos en la eterna noche de su total ignorancia.

En estos muchachos, convertidos en hombres de verdadera valía mental, satisface plenamente la Diputación el tradicional deseo, generalmente sentido por todos los que inspiran sus actos en sentimientos nobles, de que la carencia de recursos económicos no constituya, en manera alguna, un serio obstáculo para aprovechar, en sus adecuadas direcciones, las posibilidades intelectuales de aquellos de sus acogidos que tengan el privilegio de disfrutar de esta clase de especiales aptitudes.

A este efecto creemos oportuno citar, recogiendo sustancialmente su sentido, una frase de don Santiago Ramón y Cajal, máximo exponente de nuestras glorias histológicas. Decía el Maestro: «Es un verdadero dolor que los talentos españoles se pierdan en la esterilidad por falta de los recursos económicos indispensables a su justo aprovechamiento».

Tenía razón Cajal en sus hondas preocupaciones patrióticas, porque el talento de los españoles, brille donde brille, es un producto inherente al alto patrimonio espiritual de la Patria. Por consiguiente, esta espléndida flor de nuestro intelecto, que es una luz innata que Dios hace refulgir en el cerebro de sus elegidos, es aprovechada en toda su prometedora amplitud por la actual Corporación Provincial, presidida por el señor Marqués de la Valdavia, hombre ingénitamente bueno, que camina por los áridos senderos de la vida iluminado por un resplandor de atrayente simpatía personal.

Esto no se hizo, desgraciadamente, en la época en que el maestro de escuela, melancólica figura que simbolizaba el hambre nacional, estaba sometido a los crueles ejercicios de un agotador campeonato de abstinencia estomacal. Entonces fué cuando vibró, estremecida por sus ansiedades generosas, la doliente voz de Cajal, abogando por la instauración de un estado de superior cultura pública.

Estos vivos anhelos de nuestro Premio Nóbel, mantenidos con el tesón propio de su recio temperamento aragonés, hoy tienen luminosas irradiaciones en el feliz seno de la realidad.

Una prueba fehaciente de lo que aseveramos la constituyen esos jubilosos muchachos, ayer desprovistos de los más elementales medios de subsistencia, por el imperio de las adversas circunstancias que entristecieran su vida, y hoy fortalecidos por una cultura sólida, aplicada a sus distintas actividades profesionales, que les permite mirar el porvenir con una abierta sonrisa de optimismo.

Ante esta obra, ejecutada con mano maestra en el florido jardín de la juventud, puede exclamar la Diputación Provincial, en su momento oportuno, remendando la célebre frase del glorioso Cardenal, cuyo apellido exorna, con sus claras resonancias históricas, el título de esta prestigiosa Revista: «Estos son mis poderes... en materia cultural».

ANGEL BOLADO ALLENDE



Hombres ilustres

de la Provincia de Madrid

Arrasó ciudades, cautivó cristianos, dirigió batallas navales, descansó en la Costa Azul y... se enamoró a los 90 años.



La leyenda dice que nació en Villanueva de la Cañada y que su cadáver se desenterró varias veces misteriosamente.

He aquí dos grabados que reproducen al célebre pirata Barbarroja, cuyo nacimiento se fija en la provincia de Madrid, y su rival, el gran ANDEA DORIA.

BARBARROJA



LA leyenda asigna la categoría de madrileño a uno de los más arrojados y feroces guerreros del siglo XVI. Y es el pequeño pueblo de Villanueva de la Cañada —llamado por esos contornos «La Espernada», y situado a 6 kilómetros de Brunete— el que se cita como lugar de nacimiento de Kheyr-ed-din, en cristiano, Barbarroja.

Dos fueron los hermanos que, bajo este apodo que aún hace temblar a los habitantes de la costa mediterránea, especialmente la italiana y la francesa, mantuvieron durante muchos años un imperio marítimo y hasta terrestre que superó en pujanza al de muchos soberanos de su época y que llegó hasta a medir en varias ocasiones su fuerza con la de nuestro César Carlos.

El debut del primer Barbarroja, Arouj, el mayor, fué bien espectacular. El Papa Julio II envió dos de sus mayores galeras, perfectamente armadas, desde Génova a Civitavecchia, para transportar un cargamento de varios objetos de valor. La primera de las dos embarcaciones se adelantó a la otra hasta perderse de vista, y frente a la isla de Elba —que siglos más tarde había de alcanzar otra bien distinta fama— dió vista a un galeón. El capitán siguió su marcha. No podía imaginar la presencia de piratas tan cerca. No habían aparecido en muchos años y, en todo caso, solían atacar embarcaciones pequeñas.

Cuando las dos estuvieron a la misma altura, y antes de que la galera tuviera tiempo de ponerse en guardia, una lluvia de flechas y disparos diezmó a la tripulación, amontonada sobre cubierta, y pocos momentos más tarde los moros trepaban por los costados del buque. Al frente de los asaltantes iba un hombre no muy alto, pero «extre-

madamente bien proporcionado y robusto. Su pelo y su barba eran perfectamente rojos; sus ojos, vivaces y chispeantes; su nariz, romana o aquilina, y su tez, entre rubia y morena».

El poderío de este Barbarroja fué gigantesco. Su fama atrajo a todos los aventureros de la costa sur y oriental del Mediterráneo y a muchos renegados de otros países. Sus hazañas alcanzaron tanta resonancia que pronto su ejemplo —su mal ejemplo— fué seguido por otros grupos y bandas de saqueadores, que infestaron el mar latino, procedentes de todos los puertos de Berbería. Con Arouj Barbarroja, la piratería mediterránea se puso en movimiento y su peligro ya no se detendría hasta siglos más tarde, casi entrados en nuestra época. Actualmente, la piratería se realiza en pequeña escala y bajo la forma de contrabando, utilizando las lanchas rápidas que patrullaban en la pasada guerra mundial y que ahora transportan mercaderías desde algunos puertos africanos —Tánger especialmente— a Europa.

DOSCIENTOS OCHO POETAS LA CANTARON

Aniquilado Arouj por el Emperador Carlos V, su hermano menor, Kheyr-ed-din, le substituyó ventajosamente, constituyendo así la excepción de la regla histórica, según la cual muy difícilmente se repite el hombre genial en la misma familia. «A la capacidad guerrera y temeraria de Arouj —dice Philip Gosse en su *Historia de la piratería*— añadía Kheyr-ed-din una prudencia de estadista que elevó el rango de un jefe de bandidos hasta los más elevados puestos del Islam.»

El primer paso de Kheyr-ed-din, después de heredar el nombre y los dominios de su hermano, fué hábilmente enviar una embajada a Constantinopla para ofrecer vasallaje de su nueva provincia de Argel, conquistada por Arouj, al Sultán, quien, encantado, le nombró gobernador general de Argel. Esta designación le aseguraba el apoyo de uno de los imperios más poderosos de la tierra y, al mismo tiempo, estaba tan lejos de Constantinopla que no le obligaba lo más mínimo a torcer su voluntad.

Sus dotes de organizador se manifestaron en seguida, después de dar muestra de hábil político y diplomático. En 1525, el segundo Barbarroja no era ya un pirata rico y fuerte solamente, sino el virrey de un extenso territorio africano y el general de un numeroso grupo de flotas y el primero de una selección de hombres que han pasado a la Historia como la más espléndida colección de piratas de que la Humanidad ha disfrutado. Sus galeras navegaban siempre velozmente; los esclavos bogaban sin interrupción hasta veinte horas seguidas, reanimados con trozos de pan mojados en vino. Los que caían eran reemplazados fácilmente. Ninguna flota de su tiempo era capaz de detener el empuje de Barbarroja.

El no salía en todas las expediciones. En su Estado Mayor de Argel preparaba las naves y las operaciones, y todos los años, al llegar la primavera, el ejército pirata se desparramaba por el Mediterráneo para dedicarse a su caza favorita —la caza de barcos—, en la que llegaron alguna vez hasta el Atlántico para apresar a las naves que venían a Cádiz con los tesoros de la India.

En 1534 construyó una flota de 61 galeras para atacar a la Cristiandad en su propio centro. Navegando a través del Estrecho de Messina, llegó a Reggio y, antes de que sus habitantes se apercibieran de la presencia del pirata, tomó suavemente todos los barcos surtos en el puerto, así como algunos cientos de esclavos cristianos. Continuó saqueando la costa en 15 kms. y se detuvo en Fondi.

Julia de Gonzaga, duquesa de Trajetto y condesa de Fondi, era la viuda más joven y más hermosa de Italia. Así debía parecerles a los 208 poetas italianos que, según las crónicas, escribieron versos en su honor, y ésta es ya una señal muy respetable, que dice tanto de las posibilidades sentimentales de la hermosa como de la falta de temas líricos de aquellos poetas que se repetían demasiado. El caso es que Barbarroja pensó, muy razonablemente, que a su señor, Solimán, no había de parecerle mal un obsequio de esa naturaleza. Y pensó desembarcar. Este

desembarco imprevisto hubiera podido transformar la vida de Solimán y hasta el curso de la historia de Turquía y de Europa.

La fama es, desde antiguo, una flor con espinas. Y su fama le condujo, en esta ocasión, al más triste fracaso. La condesa se enteró a tiempo de la presencia del pirata. El tiempo justo para saltar de la cama y galopar en el caballo de uno de su séquito —al que luego mandó ahorcar porque, según parece, mostró excesiva intimidación durante la huida—, cuando ya las antorchas piratas iluminaban el cerco del castillo. Aquella noche los berberiscos se ensañaron especialmente con las imágenes de la Virgen, de las que destruyeron un número muy considerable. Los habitantes de la ciudad fueron pasados a cuchillo.

VENCIDO POR EL AMOR

Las hazañas de Barbarroja espantaron a la Cristiandad, y el Emperador Carlos, con una escuadra al mando de Andrea Doria, tomó Túnez. Pero el pirata no se atemorizó y arrasó Menorca, desde donde llevó al Sultán 6.000 esclavos que le compensaran del delito de haber perdido Túnez. Al mismo tiempo pidió una ocasión para vengarse. Solimán, generalmente impaciente en la derrota, sabía juzgar a los hombres. Su vasallo se había portado fieramente y la admiración al valor pudo más que la cólera. Levantando a Barbarroja del suelo, le concedió el favor solicitado.

Por fin, después de más de dos años sin encontrarse, las dos flotas más poderosas del mundo se avistaron el 25 de septiembre de 1538. Doria mandaba ochenta galeras venecianas, treinta y seis pontificias y treinta españolas, que, con cincuenta galeones de vela, sumaban cerca de doscientas naves de guerra, con unos sesenta mil hombres y unos dos mil quinientos cañones. Kheyr-ed-din tenía bajo su mando la flor y nata de la piratería andante y de las fuerzas marítimas del Islam, con los incomparables *segundos* que él había hecho a su imagen y semejanza y que, una vez muerto, habrían de superarle en fiereza: Dragut, Sinau y Murad.

Andrea Doria perdió la batalla por falta de acometividad. Tres años más tarde, un nuevo desastre cristiano. Y poco después, otro acontecimiento vino a aumentar el poder de los piratas mediterráneos: Francisco I, Rey de Francia, necesitó el contrapeso musulmán para su política de oposición al Emperador español, y, como consecuencia, Barbarroja y sus hombres pasaron una larga temporada en Marsella y Niza, como unos millonarios de 1952, pero a costa del cristianísimo Rey de Francia. De vez en cuando, y para no adquirir malas costumbres, robaban en Francia o en España, sin distingos de hospitalidad, y tomaban algunos cautivos. Pero en Reggio —Estrecho de Messina— el cautivador fué dulcemente cautivado. Entre sus prisioneros se hallaba la hija del gobernador, y su amor por ella fué tan definitivo que, a pesar de la diferencia de edad —él tenía noventa años y ella dieciocho— se casaron. El matrimonio le hizo sentar la cabeza y, después de algunas breves correrías, se retiró a Constantinopla, donde pasó sus últimos años dedicado a construir una magnífica mezquita y un espléndido sepulcro para él mismo, que empezó a ocupar en julio de 1546. Los turcos pudieron decir que la muerte había herido al señor de los mares.

La leyenda, que ya había jugado con su nombre otras veces, se convirtió en fiel compañera del héroe muerto. Dicen quienes pueden decirlo que «su cadáver había sido hallado cuatro o cinco veces sobre la tierra, tendido junto al sepulcro, después de haber sido allí inhumado, y que no fué posible hacerle permanecer quieto en su tumba hasta que un hechicero griego aconsejó que se enterrara a un perro negro junto al cuerpo, con lo cual obtuvo descanso y no volvió a dar que hacer».

En muchos años ninguna escuadra turca pasó por las inmediaciones del Cuerno de Oro (Constantinopla) sin disparar una salva y orar ante la tumba del primer almirante otomano y uno de los hombres más fabulosos de la Humanidad.

MANUEL CALVO HERNANDO



Fallo del concurso

PREMIOS PERIODISTICOS 1952

La Diputación Provincial ha querido que la entrega de premios correspondientes al Concurso de Prensa, Radio y Fotografía coincidiese con el Día del Caudillo para celebrar en esta fecha una reunión en la que se exalte, a través de la colaboración de los medios informativos, la labor de la Corporación. Con el Marqués de la Valdavia, Presidente de la Diputación, asistieron al acto el Vicepresidente, Marqués de Vivel; el Presidente de la Comisión de Cultura, don Eugenio Lostáu; el Director de Radio Nacional, don José Ramón Alonso; el cronista oficial de la provincia de Madrid, don Víctor de la Serna; el Secretario de la Corporación, don Sinesio Martínez Fernández-Yáñez; Diputados provinciales y altos funcionarios de la casa.

En primer lugar, el jefe de la Oficina de Prensa de la Diputación y Secretario del Jurado que ha fallado el Concurso, don Antonio Gullón, dió lectura al acta de la concesión de los galardones. Seguidamente el señor Lostáu pronunció un breve discurso para la significación de los premios que se otorgaban. Y finalmente, después de una efusiva y cordial alocución del Marqués de la Valdavia, que ligó la intención del acto a la fecha conmemorativa en que se celebraba, don Francisco Casares, en representación de los periodistas galardonados, pronunció el discurso de agradecimiento.

Reunidos en Madrid, a 30 de septiembre de 1952, en la Excelentísima Diputación Provincial, los que suscriben, miembros del Jurado del concurso periodístico convocado por dicha Corporación, después de examinar detenidamente los trabajos que concurren, adoptan los siguientes acuerdos:

1.º Que en atención al extraordinario número de concursantes y a la calidad de los artículos presentados, proponen al Excmo. señor Presidente de la Corporación Provincial y Presidente de este Jurado, como así lo acuerda por estar dentro de sus facultades, el que se aumente la cuantía establecida en la cantidad de 28.500, distribuyéndose, por tanto, en concepto de premios, un total de 48.500 pesetas.

2.º Lamentar el escaso número de concursantes a las recompensas destinadas a los redactores gráficos de la Prensa nacional y, en su consecuencia, hacer un llamamiento para que en el próximo concurso de 1953 presten al mismo y, por tanto, a los fines que se persiguen con estas convocatorias de propaganda y difusión de los altos valores artísticos e históricos de la provincia, su valiosa y más entusiasta colaboración.

3.º No ajustarse, en lo que respecta a la concesión de premios, a los apartados establecidos, ya que el aquilatar méritos tan abundantes exige, necesariamente, dividir los premios establecidos y crear nuevas consignaciones para otras recompensas.

4.º Otorgar los siguientes premios:

a) A la mejor crónica o artículo sobre distintos aspectos de la provincia:

Primer premio, de 3.000 pesetas, a don Francisco Casares, por su artículo "La cultura pide sitio en los burgos", publicado en el diario Ya, de Madrid.

Segundo premio, de 2.000 pesetas, a don Antonio Ortiz Muñoz, por su trabajo titulado "El Monasterio del Paular volverá a su pasado de glorias", que se publicó, también, en dicho diario de Madrid.

Tres terceros premios, de 1.000 pesetas cada uno, a don José Montero Alonso, don Juan Carlos Villacorta y don Francisco Hernández Morcillo, por sus artículos "Los castillos de Madrid", "Viaje al Real Sitio de San Lorenzo de El Esco-



1.º—D. Enrique Aguinaga, del diario ARRIBA, recogiendo su diploma. 2.º El redactor de YA, D. Lucas González Herreros, en el momento de recibir su premio de manos del Marqués de la Valdavia.—(Fotos Leal.)

rial" y "San Sebastián de los Reyes se fundó cuando Colón descubrió América", publicados respectivamente, en el diario Alerta, de Santander; en la Revista CISNEROS, de esta Corporación, y en Luna y Sol, de Madrid.

b) A la mejor colección de reportajes periodísticos sobre la labor provincial:

Ocho primeros premios, de 2.500 pesetas cada uno, a los trabajos presentados por don Paulino Martín, don Rafael Ortega Lissón, don Urbano Méndez Peral, don Antonio Carrera, don Enrique Aguinaga, don Rafael López Izquierdo, don Rafael Vega y don Tomás Galindo, publicados en distintos periódicos de Madrid.

Un segundo premio, de 1.500 pesetas, a don Jesús Tessier, por su colección de reportajes insertos en el diario Arriba, de Madrid.

c) A la mejor colección de reportajes radiofónicos sobre la labor realizada por esta Excma. Diputación Provincial:

Tres primeros premios, de 2.500 pesetas cada uno, a don Rafael Chico, don Francisco del Valle y don Lucas González Herrero, por sus artículos retransmitidos por la emisora de Radio Nacional de España.

Un segundo premio, de 1.500 pesetas, a don Ignacio Hilario de la Mota, por sus reportajes retransmitidos por la emisora nacional del Frente de Juventudes, Radio S. E. U.

Un tercer premio, de 1.000 pesetas, a don Luis Lucas Ojeda, por sus artículos, igualmente radiados por la misma emisora.

d) Al mejor artículo radiofónico sobre la provincia de Madrid:

Primer premio, de 2.500 pesetas, a don Julio Angulo, por su artículo "La torre de Pinto", radiado por la emisora de Radio Madrid.

e) A la mejor colección de entrevistas radiofónicas:

Un primer premio, de 2.500 pesetas, a don Adolfo Parra y don Juan Carlos Cárdenas, autores de varios trabajos radiados por la emisora de Radio Nacional de España.

f) A la mejor colección de reportajes gráficos sobre la labor provincial:

Dos primeros premios, de 2.000 pesetas cada uno, a don José Pastor y a don Rogelio Leal, por sus trabajos publicados en el periódico Arriba, de Madrid.

Mariano Ossorio Arévalo, Marqués de la Valdivia.—Victor de la Serna.—Eugenio Lostau.—El Secretario, Antonio Gullón Walker.

El próximo Presupuesto inicia su desarrollo con menor holgura que el de 1952

Sin embargo, ningún Servicio provincial quedará desatendido

Entrevista con el Interventor general de Fondos

El Presupuesto para el próximo ejercicio ha sido ya aprobado por la Corporación Provincial. En la sección correspondiente se recoge y destaca las brillantes intervenciones del Marqués de la Valdivia y del Presidente de la Comisión de Hacienda, Marqués de Vivel, informando al Pleno Provincial sobre las características que ofrece el próximo ejercicio económico de nuestra Diputación. Ante la imposibilidad, ya que en este momento se encuentra fuera de Madrid, de entrevistar al Presidente de la Comisión, conversamos con el Interventor general de Fondos, don Eusebio Fernández Redondo —de quien hizo un cumplido y justificado elogio el Marqués de Vivel en el discurso explicativo del Presupuesto—, con el fin de que nos aclare conceptos y nos subraye la trascendencia que ha de tener para el desarrollo de la vida provincial. Nuestras preguntas son muy concretas y las contestaciones, igualmente, concisas:

—En líneas generales, ¿qué cualidades ofrece el Presupuesto para el próximo ejercicio?

—Dos. La primera, que dotará en lo indispensable a los servicios para su normal funcionamiento, y la segunda, que iniciará su desarrollo con menor holgura que el Presupuesto de 1952. No ha variado el cuadro de ingresos, y las obligaciones han aumentado aproximadamente en un 10 por 100.

—Sin embargo, es de suponer que la nivelación inicial ha podido lograrse.

—Desde luego —nos contesta el señor Fernández Redondo—, y se ha podido lograr por exclusión de algunas consignaciones en Gastos cuyo mantenimiento en 1953 no era obligado, y también por un mayor rendimiento de los ingresos de cuantía relativamente importante y además por haberse cifrado éstos al límite máximo de su rendimiento. Es decir, sin margen para posibles contingencias desfavorables.

—¿Cuáles son los aumentos más importantes recogidos en el presupuesto de Gastos?

—Son dignos de mención los introducidos en aquellos capítulos que atienden las actividades de la Comisión de Servicios Técnicos; los auxilios a los Ayuntamientos para obras de salubridad; las atenciones de beneficencia y las de carácter cultural, y la reparación y conservación de caminos y carreteras, de tanta importancia para que nuestra provincia adquiera un mejor nivel de vida. Y además se atiende en mayor cuantía que en otros años la repoblación de montes, la instalación de cotos forestales de previsión escolar. Pero el aumento más importante es el que origina la aplicación del Reglamento de Funcionarios, si bien hay que señalar que todavía nos quedamos por debajo del límite señalado por la Ley.

—Concretando entonces, ¿cuál es la principal característica que ofrece el Presupuesto aprobado?

—Que carece en su origen de posibilidades de aumento por estar cifrado, como ya he dicho, al máximo de su recurso. La Diputación Provincial lo ha formado en tales condiciones con la esperanza de que la Superioridad, como ya ha ocurrido en algún caso determinado, adoptará las necesarias medidas o proyectará nuevas normas para compensar la situación creada a las Corporaciones Locales por el continuo incremento de obligaciones que por Ley se les impone.

—¿Algo más, señor Interventor?

—Por una cosa más: que puede decirse que la Diputación de Madrid procurará, a pesar de la poca holgura del Presupuesto, reforzar algunas consignaciones mediante los remanentes que se esperan obtener al cerrar el ejercicio de 1952. Y que ello ha sido posible gracias a la meticulosa administración de quien dirige los destinos provinciales, apoyado, en todo momento, por el actual Presidente de la Comisión de Hacienda, y por los señores Diputados, que siempre atemperan sus peticiones a la realidad de la situación presupuestaria.

—Así es, en efecto —terminamos nosotros—. Creemos que en esto hay unanimidad. Muchas gracias, señor Interventor, por haber atendido nuestro ruego, y Dios quiera que los ciento catorce millones, a que asciende, aproximadamente, el Presupuesto actual, se aumenten en el transcurso del año como feliz anuncio de otro ejercicio económico más vigoroso que permita realzar en una mañana cercano el amplio Plan que ha de desarrollar la Diputación.



D. Urbano Méndez recogiendo el diploma de su premio.—(Foto Leal.)

Hace falta agua y luz en HOYO DE MANZANARES

ALCALA DE HENARES pide una "Casa de Cervantes" y una "Biblioteca Cervantina"

El Ministro de la Gobernación patrocina las obras de alcantarillado en SAN LORENZO DEL ESCORIAL



ALCALA DE HENARES SE PREOCUPA POR LA MEMORIA DE CERVANTES

Don Lucas del Campo es ahora quien, siguiendo nuestras preguntas, nos habla ahora de los problemas que él, como Alcalde del Ayuntamiento de Alcalá de Henares, considera más urgentes de solución, en beneficio del Municipio que preside:

«*Problema más urgente.*—Por ser esta ciudad el lugar de nacimiento de don Miguel de Cervantes Saavedra, todas cuantas Corporaciones municipales precedieron a la actual no han cesado en buscar apoyo en las altas esferas para constituir de ella el faro adonde converja la oleada turística que visita el solar patrio y rendir el homenaje merecido a quien deslumbró a los mundos con el monumento literario más grande de los tiempos.

Si en Inglaterra se ha hecho en Strafford-Ou-Avon, patria de Shakespeare; si al Greco se le hace en la imperial Toledo, y si en la capitalidad de la Nación, a Lope de Vega, ¿por qué en nuestra histórica ciudad no se perpetúa tan fausta nueva con la creación de la llamada «Casa de Cervantes» y con una grandiosa y deslumbrante «Biblioteca Cervantina»?

De ello se han percatado y continúa siendo el sueño deseado de los que, como alcaláinos y, por consiguiente, con el honroso paisanaje del «Príncipe de los Ingenios», se encuentran al frente de los destinos del Municipio, los que tenemos contraído el compromiso de erección del monumento que perpetúe su memoria. Entendiéndolo así, en 1879 el Ayuntamiento de esta ciudad erigió en su plaza Mayor una estatua, que si por aquel entonces cumplía con los anhelos de sus Regidores, a la vista de lo exiguo de sus recursos económicos locales disponibles, hoy es tan pobre y modesta que, ante la colosal figura de Miguel de Cervantes, resulta desproporcionada.

Logrado el establecimiento de la dicha «Casa de Cervantes» —identificada por los más recientes biógrafos la casa en que vivieran sus padres durante su permanencia en Alcalá—, como igualmente la «Bi-

lioteca Cervantina», conseguiría nuestra ciudad dar, no sólo cumplida satisfacción a sus deseos, sino muy especialmente a la corriente cervantina, y no quedarían defraudados nuestros hermanos de Hispanoamérica cuando, en las frecuentes visitas que hacen, pudieran encontrar ese algo tan deseado y que en los actuales momentos carecemos.

Modo de resolverlos.—Por salir de los ámbitos locales, bien claro queda patentizado que la realización de la «Casa de Cervantes» y «Biblioteca Cervantina» es y debe correr a cargo del Estado. Percatada esta Alcaldía de la política que desarrolla el Gobierno de nuestro Caudillo, preocupado de la restauración de los valores espirituales y morales de España, ha exteriorizado al Excmo. señor Ministro de Educación Nacional, en respetuoso escrito, esta necesidad imperiosa, cuya superior Autoridad, siempre solícita a peticiones tan deseadas, sabrá darle la solución satisfactoria y cumplida, y cuyo logro sería de resonancia mundial, como lo es la gloria de nuestro Príncipe de los Ingenios.»



PAVIMENTACION URBANA Y APROVECHAMIENTO DE AGUA, PROBLEMAS DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

Don Salvador Almela, Alcalde de San Lorenzo del Escorial, vuelve otra vez a nuestras páginas, dándonos su valiosa opinión:

«Los problemas municipales acuciantes son:

Pavimentación urbana de algunas calles, que por sus grandes desniveles son difíciles para los transeúntes.

Nuestra urgente necesidad del aprovechamiento de agua, problema ya en vías de solución dentro de los tres años próximos.

Dificultad en el problema de viviendas, también en estudio.

Alcantarillado general. Esta obra está patrocinada y en estudio por el señor Ministro de la Gobernación.»